



Rosario de la Aurora

Firmes en la Fé con María

www.RosariodelaAurora.org



Citas Bíblicas

Cuando estés:

Triste	Juan 14
Abandonado	Salmo 27
Convencido del pecado	Salmo 51
Preocupado	Mateo 6, 19-34
En peligro	Salmo 91
Desconsolado	Salmo 34
Solo	Salmo 139
Con duda	Juan 7, 17
Con temor	Salmo 23
Desanimado	Isaías 40
En tentación	Mateo 4

Si estás:

En crisis	Proverbios 8
En lucha	Efesios 6
Impaciente	Hebreos 12
Solitario	1 Corintios 15
Enfermo	Isaías 26

Cuando sientas necesidad de:

Animo	Salmo 103
Fe	Hebreos 11
Esperanza	Salmo 90
Consuelo	Romanos 8, 31-39
Fortaleza	Josué 1
Descanso	Mateo 11, 25-30
Paz	Juan 14, 27
Seguridad	Romanos 8, 1-30
Gozo	Colosenses 3, 12-17
Cariño	Juan 15, 13-17
Entusiasmo	Salmo 67



Rosario de la Aurora

“Firmes en la Fe con María”

Saludo	4
Acto de Contrición	5
Credo	6
Padre Nuestro	7
Ave María	7
Gloria	7
Jaculatorias	8
Misterios Gozosos	9
Misterios Dolorosos	12
Misterios Gloriosos	15
Misterios Luminosos	18
Salve	21
Acto de Consagración	21
Letanías	22
Oración a San José	24
Oración a San Miguel Arcángel	25
Canciones	26
Coronilla de la Divina Misericordia	32
15 Promesas de la Virgen María	34





Buenos días, Virgen María.
Por ti madrugamos.
Queremos encontrarnos
con la luz de tu mirada.
Contigo, la mañana es mañana de luz
y de esperanza.
Gracias por todo.
Eres un regalo.
No hay llanto en la tierra
que no pase por tus manos.
No hay gozo,
en que no brille tu luz.
No hay esperanza
que no se recree en tu fuente.
No hay oración que no pase por tus manos.
Gracias por hacer de nosotros una familia.



El Santo Rosario

Que la Gracia de Dios Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, abrace y encienda nuestros corazones en el fuego de su Divino Amor. Amén.

+ Por la señal de la Santa Cruz, + de nuestros enemigos + líbranos Señor, Dios nuestro + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois, bondad infinita, y porque os amo por sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.



Ayudado de Vuestra Divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las malas ocasiones, confesarme y cumplir la penitencia que me fuese impuesta. **Amén.**

Te ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados, y así como suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita para que me los perdonéis y me deis gracias para enmendarme y para perseverar en vuestro santo amor y servicio hasta el fin de mi vida. **Amén.**



Nos unimos a los santos del cielo y a los justos de la tierra, oh Jesús mío, para alabar dignamente a vuestra Santísima Madre y a Vos en Ella y por Ella. Y renuncio a cuantas distracciones sufra durante este Rosario.

Te ofrecemos, Señora, el Credo para honrar vuestra fe mientras viviste en la tierra y pedirte que nos hagáis partícipes de esa misma fe.



Credo de Nicea

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, *(Inclinando la cabeza)* y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

Te ofrecemos Señor, el Padre Nuestro, para adorarte en vuestra unidad y te reconocemos como principio y fin de todas las cosas.

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. **Amén.**

Os ofrecemos, Trinidad Santísima, tres Ave Marías, para agradecerte todas las mercedes que has hecho a María y las que nos has hecho a nosotros por su mediación.

Ave María

Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

“Oh Dios de quién Tu Único Hijo nos ha otorgado los beneficios de la vida eterna, concédenos la gracia que te pedimos mientras meditamos los Misterios de este Santo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, debemos imitar lo que contienen y obtener lo que prometen, a través del mismo Cristo Nuestro Señor”. Amén.

SE REZAN LOS MISTERIOS SEGUN EL DIA QUE CORRESPONDA:

- MISTERIOS GOZOSOS (*Lunes y Sábados*)
- MISTERIOS DOLOROSOS (*Martes y Viernes*)
- MISTERIOS LUMINOSOS: (*Jueves*)
- MISTERIOS GLORIOSOS: (*Miércoles y Domingos*)

JACULATORIAS (*para después de cada misterio*)
SALVE - ACTO DE CONSAGRACIÓN



Jaculatorias

(Para después de cada misterio)

¡Oh! Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu infinita misericordia. **Amén.**

V. Dadnos Señor buena vida para tener buena muerte.

R. Por los méritos infinitos de vuestra Sagrada vida, pasión y muerte.

V. María, Madre de Gracia, Madre de Piedad y de Misericordia,

R. en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.

Dios Mío, yo creo, yo te adoro, yo te espero y yo te amo.
Te pido perdón por los que no creen, no te adoran, no te esperan y no te aman.

V. Sagrado Corazón de Jesús,

R. en Vos confío.

V. Dulce Corazón de María,

R. sed la salvación del alma mía.

V. Jesús, José y María,

R. asistidme en mi última agonía.

V. San José mi padre y señor,

R. enséñame a querer más cada día a Jesús y María.



 **Ave, Ave, Ave María** 

Misterios Gozosos

(Lunes y Sábado)

1er. MISTERIO GOZOSO: LA ANUNCIACIÓN DEL ARCÁNGEL SAN GABRIEL A MARIA SANTÍSIMA, Y ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS

(Lc. 1,26-38) “El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo (...). Dijo María: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.”

Meditación:

Oh María gracias al **‘SÍ’** Tuyo, nos has abierto las puertas del cielo, has aceptado la voluntad del Padre. Serás bendita por siempre: Tu intercesión es escuchada en el cielo porque has aceptado el plan de Dios.

Permítenos orar para que seamos capaces de dar el **‘SÍ’** a Dios Padre a cada momento que Él nos lo pida. María ayúdanos a ser mansos y obedientes a la voluntad de Dios.

Amén.

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

2do. MISTERIO GOZOSO: LA VISITA DE MARIA SANTÍSIMA A SU PRIMA SANTA ISABEL, Y SANTIFICACIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA

(Lc. 1,39-49) “En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a visitarme?”.

Meditación:

Con la visita de la Virgen María a su prima Santa Isabel: Ella lleva a Dios a su prima, por el amor a sus hermanos y vecinos. Señor ayúdanos a llevar a Cristo a otros, como María lo hizo. María permítenos pedirte el regalo hermoso de la caridad. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS



3er. MISTERIO GOZOSO: EL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS EN EL PORTAL DE BELÉN



(Lucas 2, 6-11) “Y sucedió que, mientras ellos estaban allí se cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca algunos pastores (...) se les presentó el Ángel del Señor, (...) y les dijo: no temáis, pues os anuncio una gran alegría, (...) os ha nacido (...) un salvador”.

Meditación:

El niño Jesús en el pesebre. María, José y los pastores lo adoran. Permítenos adorar a Cristo, el Hijo de Dios, en el silencio de nuestra alma y en el fondo de nuestro corazón. Permítenos pedirte María que nos hagas amar cada vez más a Jesús y pedir el regalo de la pobreza de espíritu. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS

4to. MISTERIO GOZOSO: LA PRESENTACIÓN DE NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO

(Lc 2, 22-25, 34-35) “Llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor. (...) Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón que esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. (...) Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción ¡y a ti misma una espada te traspasará el alma! a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.”



Meditación:

Necesitamos poner atención a la voz de Dios, discernir su llamado y aceptar la misión que nos dé. Después de la profecía de Simeón, María lleva la herida del sufrimiento en su corazón, pero en silencio ella acepta la voluntad del Padre. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS

5to. MISTERIO GOZOSO: LA PÉRDIDA Y HALLAZGO DEL NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO



(Lucas 2,41-51) “Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. (...) Subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres (...). Se volvieron a Jerusalén en su busca (...). Al cabo de tres días, le encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.”

Meditación:

Pensemos en las veces que hemos estado lejos de Jesús, desde que Jesús, que con tanto amor ha muerto por nosotros. Meditemos en que, en las dificultades de la vida la única seguridad es encontrar a Jesús y nunca más salir de su gran amor. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS (Continúe con el SALVE)



Misterios Dolorosos

(Martes y Viernes)

1er. MISTERIO DOLOROSO: LA ORACIÓN DE JESÚS EN GETSEMANÍ

(Lc 22, 39-44) “Va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: Sentaos aquí, mientras voy allá a orar. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra,” y dijo: “Padre si quieres aparta de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. “Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.”

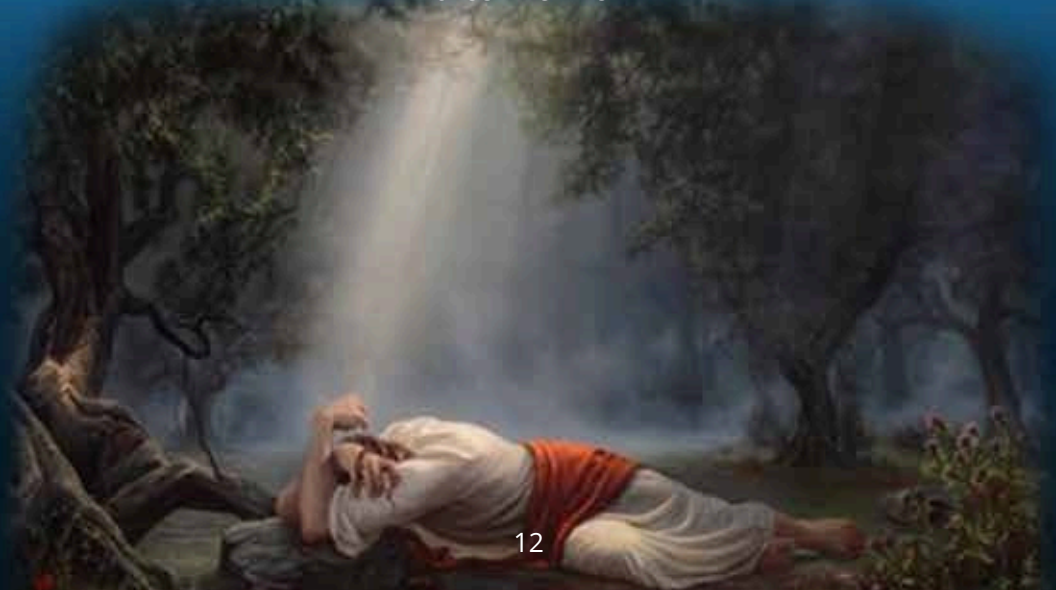
Meditación:

En la gran oración al Padre, Jesús encuentra fuerza, confianza y un ángel es enviado a confortarlo.

Este combate y esta victoria sólo son posibles con la oración. Por medio de su oración, Jesús es Vencedor del tentador, desde el principio y en el último combate de su agonía. Permítenos encomendarnos a Dios para siempre cumplir su mandato. **Amén.**

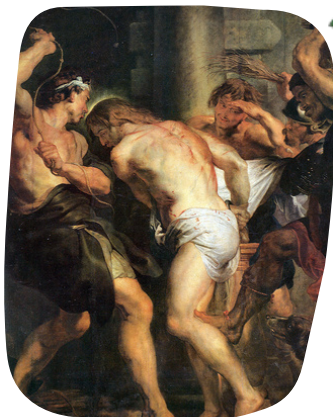
Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS



2do. MISTERIO DOLOROSO: LA FLAGELACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

(Jn 18,38-40; 19,1) Pilato “volvió a salir donde los judíos y les dijo: Yo no encuentro ningún delito en él (...). ¿Queréis, pues, que os ponga en libertad al Rey de los judíos? Ellos volvieron a gritar diciendo: ¡A ése, no; a Barrabás! (...) Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle.”



Meditación:

¿Cuánto dolor, tormentos y heridas habrá en el cuerpo de Jesús? ¿Cuánta sangre cayó al suelo, mientras sus verdugos reían, lo insultaban, y reunían sus fuerzas para volver a golpear el inocente cuerpo de Jesús? Permítenos aceptar los insultos por amor a nuestro Señor y arrepentirnos de nuestros pecados. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS

3er. MISTERIO DOLOROSO: LA CORONACIÓN DE ESPINAS



(Mt 27, 29-30) Los soldados “trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos! y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza.”

Meditación:

Piensa en las indignas ofensas y humillaciones que Jesús sufrió. Parece decirnos “¿por qué te desesperas cuando sufres? ¿Es esa la manera en que me amas? Medita mi pasión y encuentra en ella un rico alimento espiritual.” Madre, permítenos pedir el regalo de la paciencia y aceptar todas las humillaciones, pensando cuánto Jesús sufrió por nosotros. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS

4to. MISTERIO DOLOROSO: JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS

(Mt 27, 31-32) “Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y le llevaron a crucificarle”. “Y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario”. “Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, (...) a que llevara su cruz.”



Meditación:

Aún y cuando Jesús hubiera sufrido solo por ti, Jesús hubiera aceptado tales dolores, grande es su amor por ti. A lo largo del camino al Calvario, Jesús ve a su Madre. ¿Podremos imaginarnos el momento cuando sus ojos se encontraron? O cuanto su corazón debió haber sentido dolor. Permítenos pedirte María la gracia de siempre aceptar nuestra cruz cada día para seguir a Jesús. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

5to. MISTERIO DOLOROSO: LA CRUCIFIXIÓN



(Lc 23, 33-34, 44-46; Jn 19, 33-35) Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron. (...) Jesús decía: Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen (...). Era ya cerca de la hora sexta cuando, al eclipsarse el sol, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona (...). Jesús, dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” y, dicho esto, expiró. Como le vieron muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.

Meditación:

Jesús desea vernos cerca de María, Esto es lo que él quiere. Él nos pide que nos encomendemos a la Virgen María. Él nos pide reconocer a Nuestra Señora como Nuestra Madre, quién encenderá en nosotros un amor ferviente a su hijo. María, nosotros creemos en ti, tómanos y llévanos al refugio de tu Inmaculado Corazón, alivia nuestra soberbia con tu humildad, que es la que nos aparta de Dios. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**



Misterios Gloriosos

(Miércoles y Domingo)

1er. MISTERIO GLORIOSO: LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

(Mt 28, 5-6) *“El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos.”*

Meditación:

Jesús resucitado ha probado que el hombre junto a él tiene poder sobre el pecado y sobre la muerte. Jesús, ayúdanos a resucitar, sálvanos del pecado, del enemigo, danos Tu luz, danos Tu Alegría. Reaviva en nosotros el amor, la fe, la esperanza, y el regalo de la oración. Permítenos pedir a la Virgen María una fe inquebrantable.

Amén.

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS



2do. MISTERIO GLORIOSO: LA ASCENSIÓN DE JESÚS AL CIELO

(Lc 24, 50-51; Mc 16, 20) Jesús “los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo.” Después “salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.”



Meditación:

Jesús, no has abandonado a Tus apóstoles en la agonía, y les has otorgado el gozo de contemplarte ‘glorificado’ durante 40 días. Después de tu Ascensión, gratificas a aquellos que te buscan al recibir la Eucaristía. A través de María nosotros creemos en ti. María otórganos el regalo de la esperanza. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

3ro. MISTERIO GLORIOSO: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO



(Hechos 1, 14; 2, 1-4) “Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (...) Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar.

De repente vino del cielo un ruido (...) que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.”

Meditación:

Jesús, infúndenos con el Consolador, El Espíritu Santo, enciéndenos con la Luz de tu Espíritu, con su fuerza nos penetre hasta el fondo de nuestro corazón y alivie nuestras penas. Envíanoslo para que llene nuestros corazones con tu amor. Haznos apóstoles tuyos, amado Señor. Virgen María permítenos el regalo del verdadero amor y el regalo de la oración del corazón. “Ven Espíritu Santo, Ven a nosotros por medio de la intercesión del Inmaculado Corazón de María, tú bien amada esposa.

Amén.

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

4to. MISTERIO GLORIOSO: LA ASUNCIÓN A LOS CIELOS DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA

(Ct 2, 10-11, 14) “¡Levántate, amada mía, hermosa mía, y vente! Porque, mira, ha pasado ya el invierno, han cesado las lluvias y se han ido. (...) Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz; porque tu voz es dulce, y bello tu semblante.”

Meditación:

Ahora que María es llevada al cielo, ella pide por sus hijos e hijas, éstos hijos e hijas que Jesús puso en sus manos cuando Él estaba en la cruz. María, ruega por nosotros, sabes nuestros temores, llévanos a tu corazón, corazón de madre. Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte llévanos contigo al cielo. Te pedimos una devoción a tu Inmaculado Corazón que será nuestro refugio en nuestras tribulaciones. **Amén.**

*Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS*



5to. MISTERIO GLORIOSO: LA CORONACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA COMO REINA DEL CIELO

(Salmo 45, 14-15; Ap. 12,1) “Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus brocados es llevada ante el rey.” Y “una gran señal apareció en el cielo; una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”.

Meditación:

María permítenos llamarte, permítenos amarte, permítenos confiar en ti, porque te nos has dado. Te tenemos como madre en el cielo, necesitamos avocarnos a Ti con una fe inmensa y esperanza. Si pedimos algo mientras rezamos el Santo Rosario, nos será otorgado. Te pedimos el regalo de la oración, una oración de corazón, por María y por Jesús. También permítenos pedir por la perseverancia de la oración, para estar siempre unidos a tu corazón y por lo tanto al corazón de Jesús. **Amén.**



*Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS*



Misterios Luminosos

(Jueves)

1ro. MISTERIO LUMINOSO: BAUTISMO EN EL JORDÁN

(Mt 3, 13, 16-17) “Entonces aparece Jesús, que viene de Galilea al Jordán donde Juan, para ser bautizado por él (...). Salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que salía de los cielos decía: Este es mi Hijo amado, en quien yo me complazco.”

Meditación:

Misterio de luz es ante todo el Bautismo en el Jordán. En él, mientras Cristo, como inocente que se hace ‘pecado’ por nosotros (cf. 2 Co 5, 21), entra en el agua del río, el cielo se abre y la voz del Padre lo proclama Hijo predilecto (cf. Mt 3, 17 par.), y el Espíritu desciende sobre Él para investirlo de la misión que le espera. **Amén.**

Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.

JACULATORIAS



2do. MISTERIO LUMINOSO: LAS BODAS DE CANÁ

(Jn 2,1-5) Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino. Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Dice su madre a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”.



Meditación:

Misterio de luz es el comienzo de los signos en Caná (cf. Jn 2, 1-12), cuando Cristo transformando el agua en vino, abre el corazón de los discípulos a la fe gracias a la intervención de María, la primera creyente. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

3ro. MISTERIO LUMINOSO: ANUNCIO DEL REINO DE DIOS



(Mc 1, 15, 21; 2,3-11) “Marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva (...). [Luego] llegan a Cafarnaúm (...) y le vienen a traer a un paralítico. (...) Al no poder presentárselo a causa de la multitud, abrieron el techo (...) y a través de la abertura que hicieron, descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados (...), a ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.”

Meditación:

Misterio de luz es la predicación con la cual Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión (cf. Mc 1, 15), perdonando los pecados de quien se acerca a Él con humilde fe (cf. Mc 2, 3-13; Lc 47-48), iniciando así el ministerio de misericordia que Él continuará ejerciendo hasta el fin del mundo, especialmente a través del sacramento de la Reconciliación confiado a la Iglesia. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

4to. MISTERIO LUMINOSO: LA TRANSFIGURACIÓN

(Mt 17, 1-3, 5) “Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los lleva aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. En esto, se les aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él. (...) [Y] una nube luminosa los cubrió con su sombra y de la nube salía una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.”

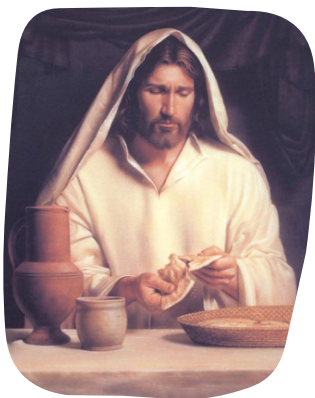


Meditación:

Misterio de luz por excelencia es la Transfiguración, que según la tradición tuvo lugar en el Monte Tabor. La gloria de la Divinidad resplandece en el rostro de Cristo, mientras el Padre lo acredita ante los apóstoles extasiados para que lo «escuchen» (cf. Lc 9, 35 par.) y se dispongan a vivir con Él el momento doloroso de la Pasión, a fin de llegar con Él a la alegría de la Resurrección y a una vida transfigurada por el Espíritu Santo. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

5to. MISTERIO LUMINOSO: INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA



(Jn. 13:1 Mt. 26,26-29) “Sabido Jesús, que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”. Y “mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomad, comed, éste es mi cuerpo. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados.”

Meditación:

Misterio de luz es, por fin, la institución de la Eucaristía, en la cual Cristo se hace alimento con su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del pan y del vino, dando testimonio de su amor por la humanidad «hasta el extremo» (Jn 13, 1) y por cuya salvación se ofrecerá en sacrificio. **Amén.**

**Padre Nuestro, 10 Ave Marías, Gloria.
JACULATORIAS**

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura y esperanza nuestra: Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.



Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María Ruega por nosotros santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Acto de Consagración



¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como hijo y posesión vuestra. **Amén.**

Bendita sea tu Pureza

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea, en tan graciosa belleza. A Ti celestial princesa, Virgen Sagrada María, te ofrezco en este día, alma vida y corazón. Mírame con compasión, no me dejes, Madre mía. Mi corazón a tus plantas pongo. ¡Oh Madre María! Para que a Jesús lo presentes junto con el alma mía. **Amén.**



22



Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del Cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin la culpa original,
Reina elevada al Cielo,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la paz,
Reina del mundo,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,
ruega por nosotros,

perdónanos Señor,
óyenos Señor,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor
Jesucristo. **Amén.**

Acordaos

(Oración de San Bernardo)

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido desamparado.

Animado por esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante vuestra presencia soberana. ¡Oh Madre de Dios!, no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. **Amén.**



Oración a San José

(Papa León XIII)

A ti, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de implorar el auxilio de tu santísima esposa, solicitamos también confiadamente tu patrocinio.

Con aquella caridad que te tuvo unido con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos que vuelvas benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades.



Protege, oh providentísimo Custodio de la divina Familia, la escogida descendencia de Jesucristo; aleja de nosotros, oh padre amantísimo, este flagelo de errores y vicios. Asístenos propicio desde el cielo, en esta lucha contra el poder de las tinieblas; y como en otro tiempo libraste de la muerte la vida amenazada del Niño Jesús, así ahora defiende a la santa Iglesia de Dios de las hostiles insidias y de toda adversidad.

Y a cada uno de nosotros protégenos con tu constante patrocinio, para que, a ejemplo tuyo, y sostenidos por tu auxilio, podamos vivir y morir santamente y alcanzar en los cielos la eterna bienaventuranza. **Amén.**

Oremos

Señor Dios Todopoderoso, haz que por la Intercesión de Santa María la Virgen -nosotros, tus hijos- vivamos alegres en medio de las dificultades del mundo, y alcancemos la felicidad de tu Reino Eterno.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Oración a San Miguel Arcangel



*San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.*

*Sé nuestro amparo
contra la perversidad
y asechanzas del demonio.*

*Reprímale Dios,
pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno
con el divino poder a Satanás
y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.*

Amén.

*Dulce Madre,
no te alejes,
tu vista de mí no apartes.
Ven conmigo a todas partes
y solo nunca me dejes.
Ya que tú me quieres tanto
como verdadera Madre,
haz que me bendiga
el Padre, el Hijo y
el Espíritu Santo.*

Amén



Canciones a María



*Cristianos Venid,
Devotos Llegad,
A Rezar el Rosario
a María,
Con Fe y Alegría,
En El Corazón.*

Cántico de la Virgen María

Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador,
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Su nombre es Santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo,
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
como lo había prometido a nuestros padres
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.



El Trece de Mayo

El trece de mayo, la Virgen María
bajó de los cielos a Cova de Iría
Ave, Ave, Ave, María (bis)

A tres pastorcitos, la Madre de Dios
descubre el misterio de su corazón
Ave, Ave, Ave, María (bis)

Haced penitencia, haced oración
por los pecadores, implorad perdón.
Ave, Ave, Ave, María (bis)

El Santo Rosario, constantes rezad
y la paz del mundo el Señor dará.
Ave, Ave, Ave, María (bis)

Ave María de Lourdes

Del cielo ha bajado la Madre de Dios;
cantemos el Ave a su Concepción.
Ave, Ave, Ave, María (bis)

la Reina del Cielo, la Madre de Dios.
En Lourdes de Francia su trono fijó.
Ave, Ave, Ave, María (bis)

Son siempre los niños imán de su amor;
y allí a Bernardita su gloria mostró.
Ave, Ave, Ave, María (bis)

Oh Virgen sin mancha,
oh madre de amor.
El ángel te ofrezca mi salutación.
Ave, Ave, Ave, María (bis)



Junto a tí María

Junto a tí María,
como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar
hazme transparente,
lléname de paz.

MADRE, MADRE, MADRE, MADRE (bis)

Gracias, Madre mía,
por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes,
tan sencillos como Tú.
Gracias, Madre mía,
por abrir tu corazón

porque nos congregas y nos das tu amor.

Hoy He Vuelto Madre

Cuantas veces siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba,
poco a poco con el tiempo olvidándome de Ti,
por caminos que se alejan me perdí. (bis)

HOY HE VUELTO MADRE A RECORDAR
CUANTAS COSAS DIJE ANTE TU ALTAR
Y AL REZARTE PUEDO COMPRENDER,
QUE UNA MADRE NO SE CANSA DE ESPERAR (bis)

Al regreso me encendías una luz,
sonriendo desde lejos me esperabas,
en la mesa la comida aún caliente y el mantel
y en tu abrazo mi alegría de volver. (bis)

ESTRIBILLO

Aunque el hijo se alejara del hogar,
una madre siempre espera su regreso,
el regalo más hermoso que a sus hijos da el Señor,
es la madre y el milagro de su amor. (bis).

ESTRIBILLO



Oh María, Madre mía

Oh María, Madre mía,
Oh consuelo del mortal,
amparadme y guiadme
a la patria celestial (2).

Con el ángel de María
sus grandezas predicad,
transportados de alegría
sus finezas celebrad.

Oh María, Madre mía,
Oh consuelo del mortal,
amparadme y guiadme
a la patria celestial (2).

Es María, la Blanca Paloma

Es María la Blanca Paloma (2)
que ha venido a América (3)
a traer la paz.

Es por eso que los peregrinos (2)
la llamamos Madre (3)
Madre de bondad.

Pastorcillos humildes de Fátima(2)
la vieron muy triste (3)
por tanta maldad.

Les mandaste rezar el rosario (2)
por los pecadores (3)
para hallar la paz.



Santa María, del Camino

Mientras recorres la vida tú nunca
solo estás, contigo por el camino
Santa María va.

Ven con nosotros a caminar
Santa María ven.

Y aunque te digan algunos que nada
puedes cambiar lucha por un mundo
nuevo lucha por la verdad.

Ven con nosotros a caminar
Santa María ven.

Si por el mundo los hombres sin
conocerse van no niegues nunca tu
mano al que contigo está.

Ven con nosotros a caminar
Santa María ven.



Madre Mía

Madre mía que estás en los cielos
envía consuelo a mi corazón.
Cuando triste llorando te llama
tu mano derrame feliz bendición.

Luna bella de eternos fulgores,
manejo de flores, de aroma inmortal.
Embálsame mi pecho tu ambiente,
y alumbre mi mente (bis)
tu luz celestial.





Salve Regina

(en Latín)

Salve, Regina, Mater misericordiæ,
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
Ad te clamamus exsules filii Hevæ,
Ad te suspiramus, gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.

Eia, ergo, advocata nostra, illos tuos
misericordes oculos ad nos converte;
Et Jesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.

O clemens,
O pia,
O dulcis Virgo Maria.



Alianza

Quiero hacer una alianza contigo María
Quiero hacer una alianza contigo de amor
Y tu conmigo
Y yo contigo
Dios en el centro
De nuestro amor

Quiero hacer una alianza contigo María
Quiero hacer una alianza contigo de amor
Y tu conmigo
Y yo contigo
Dios en el centro
De nuestro amor
Y tu conmigo
Y yo contigo
Dios en el centro
De nuestra unión



La Coronilla de la Divina Misericordia

Se utiliza un rosario común de cinco decenas.

Comenzar con:

Padre Nuestro, Avemaría y Credo.

Al comenzar cada decena
(cuentas grandes del Padre Nuestro) decir:

***V. "Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo,
la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu
Amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
R. Como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero."***



En las cuentas pequeñas del Ave María:

***V. "Por Su dolorosa Pasión,
R. Ten misericordia de nosotros y del mundo entero."***

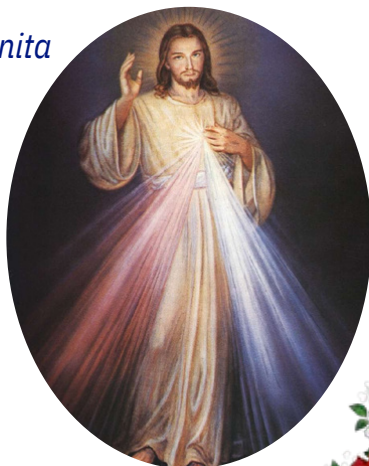
Al finalizar las cinco decenas de la coronilla se repite

***"Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal,
ten piedad de nosotros y del mundo entero."
(Tres veces)***

***Oh Sangre y Agua que brotasteis del Corazón de Jesús como
una fuente de Misericordia para nosotros En Vos confío***

***Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita
y el tesoro de compasión inagotable,
vuelve a nosotros Tu bondadosa mirada
y aumenta Tu misericordia en nosotros
para que en los momentos difíciles,
no nos desalentemos
ni nos desesperemos,
sino que, con la máxima confianza,
nos sometamos a Tu santa voluntad,
que es Amor y Misericordia.***

Amén.





15 PROMESAS DE LA VIRGEN MARÍA A QUIENES RECEN EL ROSARIO

1. El que me sirva, rezando diariamente mi Rosario, recibirá cualquier gracia que me pida.
2. Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente recen mi Rosario.
3. El Rosario será un fortísimo escudo de defensa contra el infierno, destruirá los vicios, librará de los pecados y exterminará las herejías.
4. El Rosario hará germinar las virtudes y también hará que sus devotos obtengan la misericordia divina; sustituirá en el corazón de los hombres el amor del mundo al amor por Dios y los elevará a desear las cosas celestiales y eternas. ¡Cuántas almas por este medio se santificarán!
5. El alma que se encomiende por el Rosario no perecerá.
6. El que con devoción rezare mi Rosario, meditando sus misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá muerte desgraciada; se convertirá, si es pecador; perseverará en la gracias, si es justo, y en todo caso será admitido a la vida eterna.
7. Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin auxilios de la Iglesia.
8. Quiero que todos los devotos de mi Rosario tenga en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia, y sean partícipes de los méritos de los bienaventurados.



- 9.** Libraré pronto del purgatorio a las almas devotas del Rosario.
- 10.** Los hijos verdaderos de mi Rosario gozarán en el cielo una gloria singular.
- 11.** Todo lo que se me pidiere por medio del Rosario se alcanzará prontamente.
- 12.** Socorreré en todas sus necesidades a los que propaguen mi Rosario.
- 13.** Todos los que recen el Rosario tendrán por hermanos en la vida y en la muerte a los bienaventurados del cielo.
- 14.** Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados y hermanos de mi Unigénito Jesús.
- 15.** La devoción al santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación a la gloria.



*"Rezad el Rosario para
Alcanzar la Paz"*

El camino de los Justos es como la Luz de la Aurora,
cuyo brillo va creciendo hasta el mediodía.

Proverbios 4,18



9 798988 102809

www.RosariodelaAurora.org

Quinta Edición